

GLORIA AZNAR
TARRAGONA

Sara Blanch es soprano lírico-ligero, nacida en Darmós (Ribera d'Ebre). Se adentró en el mundo del arte con la danza, el piano y el canto coral. A los 14 años inició sus estudios de canto y a los 16 hizo su primera aparición en una ópera contemporánea en el Teatro Nacional de Catalunya (TNC). Blanch ha actuado en los grandes teatros de medio mundo, en los que ha interpretado más de 27 roles operísticos. Esta noche (20 horas) llega con uno de los platos fuertes del Festival Pau Casals, este año dedicado a la conexión del maestro con América. Junto a Marco Evangelisti (piano), Claudi Arimany (flauta) y Johannes Gray (violoncel), Sara se pondrá en la piel de Emma Nevada para recrear la primera gira que el maestro vendrellense hizo por Estados Unidos, en 1901.

¿Qué supone para usted el concierto de esta noche?

Para mí es muy especial. Tenía muchas ganas de actuar en el Auditori de El Vendrell. Me hace ilusión también por la figura de Pau Casals, por el músico que fue y por lo que simbolizó. Representa a nuestro país.

¿Existe diferencia entre su voz y la de la soprano Emma Nevada?

La tipología de voz es la misma. Como ella, soy soprano ligera, de coloratura, lo que quiere decir que es una voz de alta agilidad, con mucha velocidad, ornamentaciones y picados. También puede ir a la zona extrema más aguda.

¿Cómo recuperarán la atmósfera de hace más de un siglo?

Hemos intentado respetar el repertorio de aquel momento. De hecho, todo lo que cantaré son composiciones que Emma Nevada cantó en la gira.

Esta noche vuelve a Mozart. ¿Por qué le gusta tanto?

Mozart me gusta mucho porque es la sencillez y la complejidad juntas. En un primer momento, lo que escuchas resulta muy obvio. Pero después, a la hora de interpretarlo, no es tan fácil darle esa sencillez. Aquí entra el elemento de contradicción y de búsqueda que lo hacen un compositor muy interesante, además de que todo lo que quiere decir está perfectamente descrito musicalmente.

También sonarán Rossini, Bellini, Gounod y Delibes. ¿Cómo será el concierto?

Son compositores cíclicos en la historia. Empezando por el Clasicismo, con Mozart y siguiendo por el Bel canto, con Rossini y Bellini. Es un programa para disfrutar, que combina piezas melancólicas y alegres. Hemos intentado buscar este contraste.



«El concierto de hoy es muy especial. Tenía muchas ganas de actuar en el Auditori de El Vendrell, también por la figura de Pau Casals»

«Me encanta estar en las Terres de l'Ebre. Siempre que puedo me escapo a Darmós. Es lo que echo a faltar, estar allí más tiempo, más relajada»

«La ópera es un tipo de música que puede aportar cultura, profundidad y en un momento dado, espiritualidad»

Hablando de lírica, cuando transcurre un siglo, ¿hay mucha evolución?

Hay evolución porque los tiempos cambian, la sociedad también y la manera de relacionarse con la gente. Por ejemplo, hace cien años yo creo que no había tantos cantantes como ahora. Y actualmente se valora también la actitud que se tiene a la hora de trabajar, en el sentido de que no hay tantos divismos. Pero la esencia siempre es la misma y es la música en sí, la manera de transmitirla, de conectar con el público y de hacer llegar la emoción.

¿Cree que en la actualidad la ópera llega al público más joven?

Sí. Se está haciendo mucho por acercar la sociedad joven a la ópera. Por una parte, los directores de escena mayoritariamente ambientan sus producciones en la actualidad, de forma más moderna. Personalmente, estoy de acuerdo si respetan el libreto. Y por otra, hay muchos proyectos a nivel de auditorios. Por ejemplo, en el Liceu se ofrece un precio especial hasta los 35 años.

En una ocasión, una profesora me comentó que creaban melómanos. ¿Cómo ve usted la formación musical?

Si crean melómanos, me parece fantástico. Si no se viene de una tradición familiar que acerque a esta música, o no se encuentran en una situación que les lleve hasta ella, a lo mejor es más difícil entrar. Pero es muy importante porque les puede aportar otras cosas, que la música pop no les aportará.

¿Por ejemplo?

La ópera es un tipo de música que puede aportar cultura, una profundidad, una conexión con ellos mismos, una espiritualidad en un momento dado. De la misma manera, también está bien que los cantantes y músicos de ópera escuchan pop y se enriquezcan de otros estilos. La música se tiene que disfrutar desde todos los ámbitos.

¿Se considera un poco actriz?

Me considero muy actriz. El canto no puede ir separado de la actuación, tienes que adaptar lo que cantas al personaje. Porque cuando actúas creas unos colores y una manera de decir las cosas y de cantarlas que es diferente al simple hecho de cantar.

¿Hay algún escenario que la haya emocionado más?

No. Cada vez que llego a un teatro nuevo me hace mucha ilusión. Incluso volver a un auditorio en el que ya he cantado. Ver un teatro siempre me llena y me hace muy feliz. Sí que guardo muchos momentos especiales, pero cada situación tiene su momento de magia.

Su próxima actuación es en Roma, ¿cómo se vive la lírica en Italia?

En España hay mucha afición e Italia, ahora mismo, a pesar de ser el lugar donde nació la ópera y ser un país de gran cultura, a veces tienen incluso más dificultades a la hora de programar y de tirar adelante proyectos. Los teatros principales funcionan muy bien, pero hay otros en los que cuesta un poco más.

¿Canta en casa?

Sí.

Un lujo para los vecinos.

Cuando canto por cantar, sí que los vecinos me lo comentan. Pero el estudio a veces puede resultar un poco pesado. La vocalización, insistir sobre unas notas, repetir unos picados, pasajes...

¿Reside en las Terres de l'Ebre?

No. En Barcelona. Me encanta estar en las Terres de l'Ebre. Siempre que puedo me escapo a Darmós. Es lo que echo a faltar, estar allí más tiempo, más relajada. Y a veces cuando llego del pueblo me cuesta el contraste, volver a la ciudad.

¿Ha pensado en grabar algún disco en solitario?

En solitario no he grabado ningún disco, pero sí que tengo un CD con Naxos Records y he participado en el último disco del flautista Claudi Arimany, que también nos acompañará en el concierto. Tengo muchas ideas y proyectos, pero ahora mismo no dispongo del tiempo necesario para pararme y grabar un disco.